



Editorial

Artículo español

Confiabilidad en la evaluación de la calidad de artículos científicos

Reliability in the assessment of scientific papers quality

Eduardo B. Arribalzaga

Jefe del Departamento de Cirugía, Hospital de Clínicas, Buenos Aires, Argentina
Profesor Titular de Cirugía, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires. Argentina

“Nada en el mundo es más peligroso que la ignorancia sincera y la estupidez concienzuda”

Martin Luther King

Desde tiempos remotos, la misión de la educación era, es y probablemente seguirá siendo durante mucho tiempo, la preparación de los recién llegados para vivir en la sociedad que les ha tocado. No es diferente en la sociedad científica mediante la evaluación de sus procesos y productos (las investigaciones publicadas). Sin embargo, la actualidad se enfrenta a la “cultura del ahora” y la “cultura rápida” al decir de Bertman¹ y necesariamente exige que sea válida la transmisión de conocimiento científico mediante las calificadas publicaciones en revistas reconocidas. Se admite que son los propios investigadores/autores los más capacitados para evaluar los resultados científicos producidos en un área determinada, pero presentan limitaciones a considerar como su alto coste, la subjetividad inherente al juicio (humano) de los revisores editoriales o la “tiranía del momento” (aquí y ahora) ante el diluvio de la información exteriorizada cotidianamente. Sólo se obtendrá “basura académica” e impedirá la clara misión educadora de la universidad² si la misma lógica del consumo rápido y su creación de criterios de eficacia/eficiencia como en el área industrial, pretende llevarse a las universidades o institutos de investigación.

Publicar en revistas de alto factor de impacto es considerado en muchos contextos un criterio de calidad en sí mismo pero es menos efectivo al reflexionar acerca de la producción científica de un determinado investigador/autor ante un concurso para un cargo académico, asistencial o de referencia en un área científica³.

La actual cultura consumidora de información científica explica y difunde la percepción, el juicio y la evaluación en función de estándares impuestos y establecidos por los indicadores bibliométricos, entre ellos el glorificado factor de impacto que es puesto a prueba en su real valor y transformado en un factor de adiaforización (sin evaluación moral) al decir de Bauman⁴. Un nuevo componente a tener en cuenta son las importantes variaciones entre diferentes disciplinas con distintos hábitos de citación que llevan a no poder comparar sus disímiles factores de impacto o importantes diferenciaciones en función del carácter más básico o aplicado de las revistas^{5,6}. Precisamente se trata de justificar el uso (y abuso)⁷ del factor de impacto por ser uno de los indicadores bibliométricos más usados aunque no se verifique lo

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: piedralta@hotmail.com (Eduardo B. Arribalzaga).

Recibido el 26 de abril de 2017; aceptado el 5 de mayo de 2017.



Los artículos publicados en esta revista se distribuyen con la licencia:
Articles published in this journal are licensed with a:
Creative Commons Attribution 4.0.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>
La revista no cobra tasas por el envío de trabajos,
ni tampoco cuotas por la publicación de sus artículos.

que se busca: demostrar la real valía de un artículo científico. Parafraseando a Zarazaga⁸ no se puede alegar desconocimiento y debe uno ser responsable de asumir la publicación de artículos científicos intachables desde todo punto de vista (metodológico, ético, basados en reales datos de investigación), más allá de lo que indique la bibliometría.

En conclusión, la técnica más objetiva de valoración como el simple recuento de artículos en revistas con alto factor de impacto es lo menos relevante para medir el verdadero avance científico. Existen un gran número de técnicas bibliométricas (índice de inmediatez, índice de citación, índice de transitoriedad, zonas de distribución de Bradford, influencia de revistas, asociaciones temáticas, entre otras) capaces de analizar la ciencia con una satisfactoria objetividad y confiabilidad pero serán usadas con cautela para comparar grupos homogéneos de científicos que trabajan en una misma especialidad/disciplina. Sólo deben ser publicados aquellos artículos que reflejen fielmente los procesos y resultados de una investigación y que se adecúen a las exigencias editoriales de las diversas revistas. Serán confiables las evaluaciones de las publicaciones científicas que permitirán únicamente de esta forma transmitir un real conocimiento válido y con valor para la sociedad y prevenir enfermedades, resolver problemas sanitarios y contribuir al desarrollo de las personas así como a su contexto familiar y social. ¡¡¡Que así sea!!!

Referencias

1. Bertman S. *Hyperculture: the human cost of speed*. Praeger, Santa Barbara, California, 1998.
2. Borracci RA, Arribalzaga EB. *Influencia de la forma de presentación de los resultados de estudios clínicos en la toma de decisiones de los estudiantes de medicina*. Rev Argent Cardiol 2014;82:225-230.
3. Arribalzaga EB. *Víctimas del sistema*. Inmanencia 2015;4(2):42-44.
4. Bauman Z, Donskis L. *Ceguera moral*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2015.
5. Gomez Caridad I, Bordons Gangas M. *Limitaciones en el uso de los indicadores bibliométricos para la evaluación científica*. Documento. Centro de Información y Documentación Científica CINDOC, CSIC, 1994, 21-26, <http://hdl.handle.net/10261/9813>.
6. Sancho R. *Indicadores bibliométricos utilizados en la evaluación de la ciencia y la tecnología. Revisión bibliográfica*. Revista Española de Documentación Científica 1990;13(3-4):842-865.
7. Arribalzaga EB. *El factor de impacto: su uso, abuso y mal uso*. Rev Argent Cirug 2009;97(1-2):15-21.
8. Zarazaga Monzón A. *Hacen lo que saben sin saber que lo hacen*. JONNPR 2016;1(6):199-200.